

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2015.

Aportes metodológicos de la historia conceptual a la historia de la psicología.

Parellada, Cristian, Lescano, Aimé y Benítez,
Sebastián Matías.

Cita:

Parellada, Cristian, Lescano, Aimé y Benítez, Sebastián Matías (2015).
*Aportes metodológicos de la historia conceptual a la historia de la
psicología. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica
Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de
Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología -
Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/144>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/2Pt>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso
abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su
producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.*

APORTES METODOLÓGICOS DE LA HISTORIA CONCEPTUAL A LA HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA

Parellada, Cristian; Lescano, Aimé; Benítez, Sebastián Matías
Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN

En los últimos años se han desarrollado en el área de la historia de la psicología numerosas investigaciones que adoptaron una posición crítica e independiente respecto de los relatos legitimantes. A partir de asumir el desafío de iniciar una interlocución con un marco teórico proveniente de la historiografía, se argumentará que la historia conceptual, tal como fue propuesta por Koselleck, podría considerarse un marco teórico fructífero para hacer historia de la psicología. Se considerará, en primer lugar, la distinción propuesta por el autor entre los conceptos espacio de experiencia y horizonte de expectativa. Los mencionados conceptos contribuirían a la historia de la psicología, favoreciendo el análisis crítico de las condiciones de producción de conocimiento y, poniendo en cuestionamiento el aparato conceptual de la disciplina. En segundo lugar, se señala que la diferencia introducida por Koselleck entre concepto y palabra podría ser productiva para analizar el entrelazamiento entre las explicaciones en psicología y los contextos históricos en que se producen. Se concluye que este enfoque se tornaría beneficioso para el análisis del surgimiento de nuevos conceptos y explicaciones dentro de la historia de la disciplina.

Palabras clave

Begriffsgeschichte, Concepto, Espacio de Experiencia, Horizonte de Expectativa

ABSTRACT

METHODOLOGICAL CONTRIBUTIONS OF CONCEPTUAL HISTORY TO THE HISTORY OF PSYCHOLOGY

In recent years there have been numerous investigations that took a critical and independent position in the area of the history of psychology, away from the traditional ones. Taking the challenge of starting a dialogue with theoretical framework from historiography, it will argue that the conceptual history, as was proposed by Koselleck, could be considered a fruitful framework for the history of psychology. Firstly, the distinction proposed by the author between the space of experience and horizon of expectation concepts are considered. Such liabilities would contribute to the history of psychology, promoting a critical analysis of the conditions of production of knowledge and questioning the conceptual apparatus of discipline. Secondly, the difference introduced by Koselleck between concept and word might be productive to analyze the crosslinking between explanations in psychology and historical contexts in which they occur. This approach would become productive to the analysis of the emergence of new concepts and explanations in the history of psychology.

Key words

Begriffsgeschichte, Concept, Space of Experience, Horizon of Expectation

Presentación.

El interés creciente por la historia de la psicología durante los últimos años, queda evidenciado en el sostenido aumento de publicaciones dentro de esta área, ya sean artículos, libros, entre otros, así como en la existencia de numerosos proyectos de investigación y la constante oferta de cursos de grado y posgrado en diversas universidades de la región (Klappenbach, 2006). Otro dato de importancia es la existencia de cursos de historia de la psicología en casi todas las universidades (públicas y privadas), como materia de grado necesaria para la formación de los futuros profesionales. Del mismo modo puede entenderse la inclusión de la asignatura de Historia de la Psicología en el área de Formación Básica de los Contenidos Curriculares Básicos para la acreditación de las carreras de Psicología ante la CONEAU (Ministerio de Educación de la Nación Argentina, 2009).

Podría pensarse que se trata de un fenómeno local, sin embargo este auge también se observa en el contexto internacional. Autores como Samelson (1999) han mostrado cómo durante las últimas décadas del siglo XX proliferaron los trabajos sobre historia de la psicología. Asimismo, en los primeros años del nuevo siglo, se publicó una edición del *Handbook of Psychology* con un volumen dedicado enteramente a la historia de la psicología. Parecería entonces que este incremento se refleja en casi todos los países del mundo y en sociedades disímiles (Klappenbach, 2014).

Este panorama se presenta como prometedor para los historiadores de la disciplina, ya que revela un gran interés en torno al área de conocimiento, y permite la discusión vinculada a la constitución de un campo de especialización relativo a la historia de la psicología. Sin embargo, se torna sombrío ante la producción de historias militantes[i] (Palti, 2012), que nos acercan al antiguo modelo de historia celebratoria o *whig*; es decir, historias autocomplacientes respecto del presente (Danziger, 1996). Teniendo en cuenta la publicación de manuales de historia de la psicología en el ámbito norteamericano, hasta mediados del siglo XX, la tarea del historiador se basaba en la recopilación y acumulación de descubrimientos experimentales, hechos psicológicos de diverso tipo y la realización de biografías de personalidades célebres (Fierro, 2015).

En contraposición a esta forma de hacer historia, se desarrolló una posición distinta, en la que el profesor y/o investigador se piensa a sí mismo ante todo como *historiador*. Asumirse de esta manera le permite al investigador tomar distancia de las historias tradicionales, colocándose en una posición crítica e independiente respecto de la confirmación de verdades establecidas que promueven los relatos legitimantes. Esta forma de hacer historia tiene como objetivos indagar las versiones oficiales, señalar los *olvidos*, ampliar el canon; en definitiva, explorar una dimensión latente y no reconocida del pensamiento de la disciplina.

Vezzetti (2007) sostiene que la inclusión de la historia de la psicología en el marco de la historia de las ciencias humanas, puede considerarse como un primer signo de la distancia tomada por los investigadores respecto de las historias celebratorias. Si el objetivo

es eludir un mero relato identitario, la historia como disciplina será la que fundamente, con sus conceptos y herramientas, las investigaciones en historia de la psicología. En este contexto, el investigador de la disciplina necesariamente debe recurrir a las herramientas conceptuales que provee la historia. Al adoptar esta posición crítica, el historiador de la psicología se enfrenta a un doble desafío. Por un lado, no perder la familiaridad con su objeto (la psicología), cuyo campo busca explorar e iluminar. Por el otro, reconocer que cuanto más se afirma en el lugar de historiador más se extendería su espacio de trabajo y de interlocución, respecto a las disciplinas históricas (Vezzetti, 2007).

Este trabajo se focalizará, en el segundo desafío planteado, en relación a la interlocución respecto a las disciplinas históricas. Se presenta como objetivo recuperar algunos aportes conceptuales provenientes del marco teórico de la denominada *historia conceptual* (*Begriffsgeschichte*). El análisis se centrará en dos conceptos centrales en la teoría de Koselleck (1993), *espacio de experiencia* y *horizonte de expectativa*. Dichas categorías son esenciales para el análisis histórico propuesto por el autor en dos sentidos: 1) porque al favorecer el entrecruzamiento entre el pasado y el futuro permiten tematizar el tiempo histórico, y 2) porque ambas categorías permiten realizar un análisis metahistórico, en tanto permiten analizar las condiciones de historias posibles.

Han sido pocos los intentos de retomar estos aportes de la teoría de Koselleck para hacer historia de la psicología en Argentina (Del Cueto, 2010; Macchioli, 2010; Talak, 2002, 2007; Talak & Macchioli, 2005). Sin embargo, un enfoque de este tipo parecería ser prometedor para la historia de la psicología, en la medida en que permitiría analizar los desarrollos conceptuales de la psicología en el entramado relacional con vivencias sociales, percepción de problemas, y expectativas de futuro de los actores. Las herramientas conceptuales mencionadas, favorecerían la comprensión de cómo los propios actores históricos, en este caso actores que contribuyeron al desarrollo de los *saberes psi* (Dagfal, 2009; Macchioli, 2010) construyen una historia que permite entender su presente, retomando un relato sobre el pasado que los proyecta a su vez hacia el futuro (Talak, 2007).

Historia conceptual: espacio de experiencia y horizonte de expectativa.

Koselleck (1993) plantea la importancia de la práctica para pensar la tensión entre los conceptos de espacio de experiencia y horizonte de expectativa. Para este autor, un pronóstico “abre expectativas que no se pueden deducir solamente de la experiencia” (p. 342). En este sentido se podría afirmar que cuando los sujetos, a través de la praxis, se enfrentan a problemas que el campo de experiencia no puede responder se produce una apertura hacia nuevos horizontes. En relación a la actividad historiográfica en psicología esto implicaría la renuncia, del historiador psi, a explicaciones teleológicas del devenir de la disciplina, desde una visión única y universal.

La perspectiva innovadora de la teoría de Koselleck se presenta entonces como un desafío a las formas de hacer historia de la psicología. El historiador debería estar advertido de no sólo considerar las transformaciones que se abren desde el horizonte de expectativas, sino también analizar cómo el espacio de experiencia se modifica progresivamente. De esta manera el cambio se produce en relación al futuro, y, en la relación dialéctica que propone Koselleck, también en relación al pasado.

Analizar las condiciones en las que se han producido rupturas de las *expectativas* en relación a las *experiencias*, permitiría comprender cómo la búsqueda de dar respuesta a esa novedad promovió

cambios e innovaciones en el campo de los *saberes psi* (Dagfal, 2009). Esto estaría en consonancia con lo que propone Koselleck (1993) al sostener que el horizonte de expectativas incluye un coeficiente de modificación que progresa con el tiempo y que, por lo tanto, modifica y trastoca la relación entre pasado, presente y futuro de una disciplina.

Es necesario destacar que la propuesta de la *Begriffsgeschichte* se circunscribe meramente al análisis de los conceptos. Sin embargo, este tipo de investigación sería solidaria con la comprensión de las condiciones socio-históricas que se entranan más allá del concepto en sí mismo. En otras palabras, si la historia de la psicología asumiera el desafío de realizar la clasificación histórica de conceptos tales como *inteligencia* o *aptitud*, se podría obtener material que permita analizar el entramado social de la experiencia de la época en la que se utilizan esos conceptos.

El significado adquirido por los conceptos, y sus usos, podría mostrar como los autores piensan el presente, el modelo social con el que planifican el futuro -es decir, las expectativas que dirigen hacia éste- y los elementos de organización social que se entranan en el pasado, en esa forma de ver el problema - o espacio de experiencia. Los conceptos de espacio de experiencia y horizonte de expectativa, serían herramientas pertinentes en el intento de descubrir el tiempo histórico “en el campo de la investigación empírica, pues enriquecidas en su contenido, dirigen las unidades concretas de acción en la ejecución del movimiento social o político” (Koselleck, 1993, p. 337). En este sentido, al favorecer el análisis del entrecruzamiento temporal entre el pasado y el futuro, estos aportes conceptuales sientan nuevas condiciones de posibilidad para hacer historia en el presente.

Esta última propuesta permite la realización de una dimensión meta-histórica como condición de historias posibles. La psicología podría verse beneficiada de dicha reflexión meta-histórica en el punto en el cual, al cuestionarse críticamente sobre las condiciones de producción de conocimiento, intervendría poniendo en cuestionamiento el aparato conceptual de la disciplina. De esta manera se habilitaría un “método especializado para la crítica de las fuentes, que atiende al uso de los términos relevantes social o políticamente y que analiza especialmente las expresiones centrales que tienen un contenido social o político” (Koselleck, 1993, p. 112).

Si se acepta esta propuesta, la historia de la psicología se encontraría ante el desafío de analizar las formas en las cuales el lenguaje utilizado en el campo de los saberes psi en diversos períodos, se articula con ciertas experiencias en concreto y supone a la vez ciertas expectativas.

Cabe destacar que Koselleck no pretende hacer una historia de categorías abstractas, sino tener en cuenta los grupos de hablantes y sus intereses, pues la historia de los conceptos implicaría un aporte significativo a la historia social.

Es necesario recordar que los desarrollos de este autor retoman la reflexión clásica sobre la relación entre palabra y cosa, conciencia y ser, lenguaje y mundo, historia conceptual e historia social. Sin embargo, el autor pretende ir más allá y superar estas dicotomías. Señala al respecto que las relaciones entre la historia conceptual y la historia social son complejas, y no se derivan de la simple diferenciación de los objetos de estudio de estas disciplinas.

Historiar los conceptos que se utilizan en psicología -como los de *personalidad* o *carácter*- contribuiría a la historia de la disciplina al permitir la observación de las formas en las cuales se entranan dialécticamente, con categorías propias, fenómenos culturales, políticos y sociales. A partir de la exigencia metodológica propia de este marco historiográfico, debe tenerse en cuenta que esta rela-

ción implica siempre un análisis a partir de la “autocomprensión del uso del lenguaje que hicieron las partes interesadas en el pasado” (Koselleck, 1993, p. 111).

Ratner (2012), retomando los trabajos de Susman, muestra cómo a medida que cambian las culturas, lo hacen los tipos de personalidades que son las portadoras de la misma. Susman al trabajar el concepto de *carácter* en el siglo XVII, pudo plantear que tal noción contenía una producción histórica al servicio del orden social. Si asumimos que la subjetividad es histórica, es decir, producto de profundos cambios políticos, sociales y económicos (Guitart & Ratner, 2011) podríamos argumentar que las explicaciones también lo son. De esta manera la historia conceptual, al analizar las formas por las cuales en los conceptos se entrelazan relaciones entre las palabras y los contextos históricos, mostraría su productividad como modo de hacer historia.

Una historia de la psicología enmarcada en esta perspectiva no debería limitarse al análisis de algunos conceptos que se consideren relevantes en los desarrollos teóricos. El estudio propuesto es el de la interacción entre concepto y circunstancia, entendiendo que con los conceptos cambian las circunstancias, pero también que las circunstancias modifican a la vez a los conceptos (Bödeker, 2013). De esta manera, la historia de la psicología podría proponer un análisis que le permita cierto acceso a las experiencias de épocas pasadas y a las formas por las cuales éstas se han ido modificando.

En consecuencia, las preguntas de investigación no deberían ser formulaciones tales como *¿qué ha sido la inteligencia?* o *¿a qué se denomina inteligencia y cómo se ha modificado su acepción a través del tiempo?*, sino que las preguntas se formularían en la línea de la siguiente: *¿qué ha sido considerado como “inteligencia”, en un determinado contexto a analizar, por parte de los diferentes sujetos históricos implicados?*

Preguntas de este tipo concentrarían en sí mismas los *espacios de experiencia* y *horizontes de expectativa* de cada situación objeto de indagación, posibilitando la emergencia de las funciones políticas y sociales de los conceptos (Koselleck, 1993).

Incorporando el análisis del contexto extralingüístico, el historiador de la psicología podría ponerse en diálogo con aquellas teorías que promueven un enfoque crítico de la actividad del profesional (Talak, 2014b). Este enfoque debería ser complementado con la reconstrucción de los significados de los conceptos que se han transmitido, así como también de los que han sido dejados de lado.

La operación de reconstrucción del análisis del significado, permitiría problematizar e historiar los campos de aplicación del concepto. Es el mencionado interjuego dialéctico entre concepto y circunstancia, el aporte que la *Begriffsgeschichte* podría hacer a la historia de la psicología; siempre y cuando el historiador de la disciplina tenga en su horizonte investigativo la siguiente pregunta: “¿Por qué, cómo y dónde emergen nuevos sistemas de conocimiento en los cuales lo que antes no era ni siquiera pensable, de repente aparece como concebible y viable?” (Fernández Sebastián & Capellan de Miguel, 2013, p. XXVIII).

Historia conceptual e historia de la psicología.

Una historia de la psicología que se nutra de los aportes planteados por la perspectiva de la Historia conceptual, debería comprender muchas discusiones teóricas como un intento de situar la emergencia de un nuevo espacio de experiencias a partir de la ruptura del horizonte de expectativas.

La expectativa como categoría histórica, tal como es propuesta por Koselleck (1993), no debe ser confundida por el investigador con la simple “esperanza de conseguir algo”. El investigador en historia

de la psicología no debería conceptualizar como expectativa de un autor el uso de una palabra y no otra. Dicha categoría implica más bien una dimensión activa, una propuesta de acción colectiva; razón que nos introduce en la diferencia establecida por el autor entre concepto y palabra.

La palabra alemana *begriffsgeschichte* no refiere a “historia de las palabras” o “historia del lenguaje”; por el contrario la historia conceptual es para Koselleck (1993) la historia de cierta terminología relevante para la recolección de experiencias de la historia social. En este sentido, un concepto se diferencia de una palabra porque la capacidad semántica de un concepto, no se identifica con una palabra de una época. Un concepto tiene siempre pretensión de generalidad, es decir de traspasar el contexto situacional que le dio origen. La trascendencia del contexto, es una propiedad del concepto que posibilita el análisis diacrónico donde se evidencia la permanencia, el cambio o el surgimiento de neologismos. Es una propiedad de los conceptos la larga duración. En este sentido con cada concepto se establecen nuevos horizontes, pero también límites para la teoría que se concibe. Según Koselleck (1993) no todas las palabras son conceptos históricos, si una palabra ya no es capaz por más tiempo de reunir las experiencias acumuladas en un concepto común pierde su vigor como concepto fundamental y poco a poco va cayendo en desuso.

Desde esta perspectiva, se plantea la importancia de sostener la perspectiva polívoca del *concepto*, a diferencia de la palabra. El *concepto* implica tener en cuenta la “pluralidad de la experiencia histórica y una suma de relaciones teóricas y prácticas de relaciones objetivas en un contexto que, como tal, sólo está dado y se hace experimentable por el concepto” (Koselleck, 1993, p.117).

Los conceptos son vistos por la historia conceptual desde su función político-social, y no sólo en su función lingüística. El trabajo de la historia conceptual, al centrarse en la articulación de los significados de los conceptos, podría ser una referencia útil para la historia de la psicología. Al recurrir al análisis de conceptos tales como *infancia*, *género*, *inteligencia* o *desarrollo*, entre otros, debería emprender la tarea de analizar los discursos y los imaginarios psicológicos a través de los cuales se han desarrollado los *saberes psi*. Asimismo, este enfoque sería un aporte significativo para el historiador de la psicología al momento de analizar cómo surgen en la disciplina nuevos conceptos que se sustentan en movimientos más amplios con la adición de la partícula *-ismos*. De este modo, puede analizarse el sistema conceptual que se desarrolla, al interior de estos movimientos, relacionándose con ciertas vivencias sociales, percepción de problemas y expectativas hacia el futuro.

Consideraciones finales

La historia de la psicología puede entenderse como un conjunto de saberes y prácticas que utilizan un lenguaje determinado para describir, clasificar y explicar las capacidades humanas (Talak, 2007, 2014a, 2014b). Desde esta definición retomar las ideas de Koselleck podría ser provechoso porque permitiría analizar las formas en las que el lenguaje utilizado en la psicología, en diversos períodos, se articula con ciertas experiencias pero suponen a la vez ciertas expectativas.

Asimismo, la relación entre presente, pasado y futuro puede ser pensada de modo dialéctico, en tanto una historia de la psicología que tome estos aportes, puede deconstruir las categorías con las que la disciplina opera en el presente en función de un *espacio de experiencias* que delimitan un *horizonte de expectativas* cuya transformación forma parte del mismo proceso investigativo.

De este modo, al retomar a la *historia conceptual* como una herramienta metodológica de la historia de la psicología, pueden plan-

tearse nuevos caminos que dejen de lado las perspectivas celebratorias o ligadas a la legitimación acrítica del canon de la disciplina. Un análisis de particular importancia sería la forma por la cual los propios actores históricos construyen una historia que les permite entender su presente, a partir de retomar un relato sobre el pasado que los proyecta a su vez hacia el futuro. En ese mismo sentido, puede pensarse la importancia del estudio de los *conceptos*, en lugar de las palabras. *Conceptos* que permiten articular una determinada producción de conocimiento con factores epistémicos, políticos, sociales, entre otros; que dan cuenta de su propio carácter de construcción histórica; que son polívocos, en tanto permiten dar cuenta de sus condiciones de producción y de su transformación acorde a los *espacios de experiencias* y *horizontes de expectativa* de los actores que los producen.

NOTAS

[i] A propósito de este concepto se considera conveniente remitir al lector al debate sostenido entre Elías Palti y Horacio Tarcus. Según el primero en las “historias militantes” la deshistorización de los sujetos constituye una condición imprescindible para la realización de este tipo de historiografía.
[ii] Se entiende por *saberes psíquicos* aquellos discursos, disciplinas y prácticas en los que se enmarcan la producción de trabajos científicos y de difusión masiva respecto de lo psíquico. De esta manera, puede pensarse en la articulación entre diversas disciplinas, en el marco de la constitución de la autonomía de la psicología.

BIBLIOGRAFÍA

- Bödeker, H. E. (2013). Historia de los Conceptos como Historia de la Teoría. Historia de la Teoría como Historia de los Conceptos. Una Aproximación Tentativa. En J. Fernández Sebastián & G. Capellan de Miguel (Eds.), *Conceptos Políticos, Tiempo e Historia: Nuevos enfoques en Historia Conceptual* (pp. 3-30). Santander: Editorial de la Universidad de Cantabria; Madrid: Mc Graw-Hill Interamericana de España.
- Dagfal, A. (2009). *Entre París y Buenos Aires. La invención del psicólogo (1942-1966)*. Buenos Aires: Paidós.
- Danziger, K. (1996). Tres desafíos para la historia de la psicología. Conferencia brindada en la División 26 de la APA en agosto de 1993, Toronto, Canada. Disponible en: <http://www.elseminario.com.ar/>
- Del Cueto, J. (2010). Las Primeras Tesis sobre Psicoterapia en Argentina. En *Memorias del II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XVII Jornadas de Investigación. Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*, Buenos Aires (pp. 350-351). Buenos Aires: Facultad de Psicología, U.B.A.. Disponible en: <http://www.aacademica.com/000-031/120.pdf>
- Fernández Sebastián, J., & Capellan de Miguel, G. (2013). Historia conceptual. Actualidad, relevancia, nuevos enfoques. En J. Fernández Sebastián & G. Capellan de Miguel (Eds.), *Conceptos Políticos, Tiempo e Historia: Nuevos enfoques en Historia Conceptual* (pp. XVII-XXXIX). Santander: Editorial de la Universidad de Cantabria; Madrid: Mc Graw-Hill Interamericana.
- Fierro, C. (2015). La historiografía de la psicología: historia clásica, historia crítica y la recepción de los estudios sociales de la ciencia. *Revista de Historia de la Psicología*, 36(2), 67-94.
- Guitart, M. E., & Ratner, C. (2011). A Macro Cultural Psychological Theory of Identity. *Journal of Social Distress and the Homeless*, 20(1-2), 1-22.
- Klappenbach, H. (2006). Construcción de Tradiciones Historiográficas en Psicología y Psicoanálisis. *Psicología em Estudo*, 11(1), 3-17.
- Klappenbach, H. (2014). Acerca de la Metodología de Investigación en la Historia de la Psicología. *PSYKHE*, 23(1), 1-12.
- Koselleck, R. (1993). *Futuro Pasado. Para una Semántica de los Tiempos Históricos*. Barcelona: Paidós.
- Macchioli, F. A. (2010). Los inicios de la terapia familiar en la Argentina. Implementación, configuración y desarrollo de un nuevo campo disciplinar. 1960 - 1979. *Disertación doctoral no publicada*. Buenos Aires: Facultad de Medicina, U.B.A.
- Ministerio de Educación de la Nación Argentina (2009). Resolución 343/2009. Buenos Aires: Autor. Disponible en <http://goo.gl/RTj3FR>
- Palti, E. (2012). La historiografía militante “ponderada” y su método. *Prismas*, 16(2), 221-230.
- Ratner, C. (2012). *Macro Cultural Psychology. A political philosophy of mind*. Oxford: Oxford University Press.
- Samelson, F. (1999). Assessing Research in the History of Psychology: Past, Present, and Future. *Journal of the History of the Behavioral Sciences*, 35(3), 247-255.
- Talak, A. M. (2002). Las primeras historias de la psicología en la Argentina. En P. Lorenzano & F. Tula Molina (Eds.), *Filosofía e Historia de la Ciencia del Cono Sur* (pp. 461-470). Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Talak, A. M. (2007). La invención de una ciencia primera. Los primeros desarrollos de la psicología en la Argentina (1896-1919). *Disertación doctoral no publicada*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, U.B.A.
- Talak, A. M. (2014a). El Desarrollo Psicológico entre la Naturaleza, la Cultura y la Política (1900-1920). En L. N. García, F. Macchioli & A. M. Talak (Eds.), *Psicología, Niño y Familia en la Argentina 1900-1970. Perspectivas históricas y Cruces Disciplinarios* (pp. 45-96). Buenos Aires: Biblos.
- Talak, A. M. (2014b). Los valores en las explicaciones en psicología. En A. M. Talak (Ed.), *Las explicaciones en psicología*. Buenos Aires: Prometeo.
- Talak, A. M., & Macchioli, F. (2005). Implicancias del realismo interno para una historia de la psicología. En H. Fass, A. Saal & M. Velasco (Eds.), *Epistemología e Historia de la Ciencia* (pp. 788-795). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.
- Vezzetti, H. (2007). Historias de la psicología: problemas, funciones y objetivos. *Revista de Historia de la Psicología*, 28(1), 147-165.